Rekarte: "A veces la vida te lleva a ser un bala perdida"

P. G., **Vitoria**

"Cometí asesinatos porque así me lo mandaron... A veces la vida te lleva a ser, no sé si decirlo así, un bala perdida". Iñaki Rekarte no disparó ninguna bala en febrero de 1992, en Santander. Junto a dos terroristas más hizo saltar por los aires un coche bomba que segó la vida a tres personas e hirió a más de 20. Está arrepentido. Entró en la denominada *vía Nanclares* y ha salido de la cárcel esta semana, después de 21 años preso, gracias al Tribunal de Estrasburgo que anuló la aplicación retroactiva de la *doctrina* Parot.

Ayer compartió mesa en un acto organizado por la Fundación Fernando Buesa, el dirigente socialista asesinado con otro coche bomba de ETA junto a un *ertzaina*, y con el periodista, también víctima de la banda terrorista, Gorka Landaburu, además de Iñaki García Arrizabalaga, cuyo padre murió en un atentado de los Comandos Autónomos Anticapitalistas (CAA) en 1990, en San Sebastián.

En ese foro explicó que no entiende a quienes se niegan a pedir perdón a sus víctimas. "¿Matas a alguien y te cuesta pedir perdón?", se preguntó. En su opinión es hora de olvidar la política y "hacer las cosas de ser humano a ser humano", porque "todos somos iguales". Respecto de ETA cree que "el andamio habría que desmontarlo ya, sin andar quitando un piso hoy y mañana otro", afirmó ayer.

El profesor de la Universidad de Deusto, Iñaki García Arrizabalaga advirtió, por su parte, del error de meter a las víctimas en la arena política. "El respeto que merecen todas" es compatible con el hecho de que no tengan "ningún plus de legitimidad a la hora de decidir la política antiterrorista o penitenciaria", dijo.